

AGUA VIRTUAL

¿CUÁNTOS LITROS CONSUMIMOS SIN SABER?

Por Beatriz Waisfeld y Gisela Morán

En nuestro día a día somos conscientes del agua que empleamos en múltiples actividades: bañarnos, lavar los platos, cocinar, regar. Sabemos que no debemos derrochar, que su consumo debe ser responsable y que conservarla y protegerla es clave para el futuro del planeta.

Pero también, a diario, consumimos muchos litros de agua sin tener realmente conciencia de ello. Porque no la vemos, porque está 'escondida' en la mayoría de los productos que usamos. Se la conoce como agua virtual y representa el volumen de agua dulce que se usa en las diferentes etapas del proceso de fabricación de, por ejemplo, alimentos o ropa.

¡La cantidad de agua que se emplea en la cadena de producción de algunos bienes y servicios es sorprendente! Mirando la figura podemos hacernos una idea.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) estima que una persona necesita usar entre 2 a 5 litros de agua por día, pero se requieren entre 2.000 y 5000 litros para elaborar su comida diaria.

Por esta razón, ¡tomar conciencia del consumo de agua virtual es muy importante!

¿Podemos contribuir al uso responsable del agua virtual?

Si, en parte. ¿Cómo? Modificando hábitos alimenticios, no desperdiciando alimentos y eligiendo aquéllos que requieran menor cantidad de agua en su elaboración. Lo mismo para el caso de la ropa, repensando nuestros patrones de consumo, reciclando o reutilizando. Todas son maneras de hacer un uso sustentable del agua virtual.

¡Pero la responsabilidad individual no alcanza!

En el mundo el 70% del consumo de agua dulce se utiliza en actividades agropecuarias. Argentina, por ejemplo, es un país que exporta cereales (como soja y trigo), carne y sus derivados, todos productos de fuerte demanda hídrica. En otras palabras, al exportar productos agrícola-ganaderos exportamos también grandes volúmenes de agua empleados para producirlos. A su vez,

los países que importan estos productos ahorran su propia agua, destinándola para otros fines.

En la mayoría de los países el empleo de agua virtual para producir alimentos representa, por lejos, la principal fuente de consumo. El volumen real de agua que utiliza un país es su huella hídrica, que equivale a sumar el consumo doméstico y el de los bienes que se exportan, restando el de aquéllos que se importan. En Argentina, la producción agroindustrial representa el 94% de la huella hídrica nacional. Por todo esto, los conceptos de agua virtual y de huella hídrica son estratégicos para la gestión, planificación y manejo de este bien común.

Entonces, además de las acciones individuales ¿podemos hacer algo más?

Si, debemos exigir políticas públicas y una legislación que asegure la protección del agua a través del uso eficiente y sustentable en los procesos de producción.

Éste es un desafío urgente para mitigar una crisis cuyas consecuencias, en definitiva, vulneran el derecho a la vida.

Tomado de:

<https://aida-americas.org/es/blog/agua-virtual-lo-que-no-vemos>

<https://www.telam.com.ar/notas/202103/548168-que-es-agua-virtual-huella-hidrica.html>

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cicterranea/article/view/32029>

¿Querés conocer tu huella hídrica individual? ¡Entrá a este enlace!

<https://www.fundacionaquae.org/calculadoras-aquae/calculadora-huella-hidrica/>

